



**Bicentenario, identidad y cambio lingüístico:
el sistema verbal de referencia temporal futura
en San Juan, Argentina, durante el siglo XIX**

Silvana Elizabeth Alaníz
Universidad Nacional de San Juan

Resumen

A cada etapa histórica le corresponde una forma particular de interpretar su propia realidad socio-histórico-cultural y es en el lenguaje donde queda sellada esta impresión, ya que “las explicaciones funcionales de los cambios lingüísticos no excluyen, sino que implican, las explicaciones culturales” (Coseriu 1977). En este trabajo enmarcado en la teoría funcional variacionista, pretendemos mostrar cómo el hablante del siglo XIX en San Juan, Argentina, alterna en sus cartas familiares formas lingüísticas sintéticas y perifrásticas para referenciar el futuro, según sus propósitos comunicativos. El corpus, constituido por cartas escritas entre 1837 y 1889, se inserta en el “siglo de las independencias políticas y las creaciones de los nuevos estados, en que comienza a gestarse la lucha por la identidad en América Latina” (Majfud 2005). Consideramos que las construcciones alternantes no equivalen entre sí sintáctica, semántica ni pragmáticamente, siendo favorecidas por ciertos parámetros, de los cuales analizamos aquel por el cual creemos entró la innovación de la perífrasis “*ir a*” + *infinitivo*. Sostenemos que “una aproximación pragmática al uso lingüístico que respete la naturaleza combinatoria del fenómeno sintáctico exige un análisis cualitativo y cuantitativo a la vez. Importará no sólo qué estructuras contiene la lengua, sino también, cuándo se recurre a ellas y, sobre todo, cuánto se recurre, cuándo, a qué estructura” (García 1995).

Palabras clave: forma – variación – motivación – cultura

Introducción

La presente comunicación forma parte de una investigación mayor y, en vista de la temática de este congreso, el hispanismo ante el Bicentenario, decidimos comentar el estudio de la alternancia de las formas respecto del sistema verbal futuro registrado en cartas familiares escritas entre 1837 y 1888, por sanjuaninos de la República Argentina. Los escribientes, en sus cartas privadas, usan tres formas en alternancia: *futuro en -ré* (“viajar-é”); *futuro “haber de” + infinitivo* (“he de viajar”), y *futuro “ir a” + infinitivo* (“voy a viajar”), cuando necesitan referirse a un tiempo aún no vivido, el futuro, tiempo que en el contexto del siglo XIX, se relaciona con las ansias de Independencia cultural y la constitución de la Nación Argentina. “Durante el siglo XIX, el siglo de las independencias políticas y las creaciones de los nuevos estados, comienza a gestarse la «lucha por la identidad» en América Latina. Esta fue, en gran medida, una lucha dialéctica” que los historiadores han podido referenciar justamente a través del género epistolar. “Mientras los textos de viajes semiotizan el paisaje e interpretan



el accidente espacial, el género epistolar, al menos en la situación del exilio, recupera el lugar simbólico de una reunión feliz que el presente niega” (Majfud 2002)

La etnoprágmatika es la teoría desde la cual abordamos el corpus y aplicamos la metodología; por tanto, consideramos que las tres formas en alternancia no son equivalentes sintáctica, semántica ni pragmáticamente, sino que, al emerger del discurso -motivadas por las necesidades comunicativas del hablante y desde su propia subjetividad-, constituyen un *continuum* de posibilidades que consideramos referencialmente equivalentes (Martínez 2009). No surgen desde la práctica discursiva de manera azarosa, sino en función de la búsqueda del éxito comunicativo por parte del emisor y la inferencia del receptor, ya que la teoría desde la cual nos aproximamos al corpus enfatiza el abordaje de la lengua en uso y el esfuerzo de ambos sujetos discursivos en interacción (Huffman 2001).

Desarrollo

Para el estudio nos centramos en la carta privada en tanto género discursivo, lo cual implica interpretarla como práctica discursiva en una relación dialéctica con el contexto histórico y político (Arnoux 2006). La carta, además, es el único medio de comunicación del siglo XIX, momento histórico en el que la propia fisonomía de la Argentina sitúa a los hablantes en medio de extensas distancias espaciales que propician, a su vez, la percepción de la dimensión temporal de manera más dilatada aún. Por lo tanto, en las formas de futuro legitimadas por el uso, hay un significado y una función específica para cada una de ellas. Así vemos en los ejemplos:

todavía no conozco, este Buenos Aires, pero yo no me intereso en conocerlo todo porque creo que me **boi a quedar** por algún tiempo [...] Dispensen el laconismo con que les escribo pero después **será** un poco mas largo, damele las expresiones a Don Pedro i todos los de casa a Polinise tambien que si puedo **le ede escribir** mañana aunque creo difícil

(Pedro Zaballa, 1857)

Te espantaría saber el número de cartas que he escrito, las instrucciones de veinte páginas, las disertaciones de cincuenta sobre las fiestas de San Juan, que me propongo hacer de fomento de la educación, pues no **hemos de dejar** de ser independientes...

No **tendré** tiempo de saber si se adoptan del todo o en parte mis indicaciones... En último caso cuchillos de mesa, encabados en cabos de lancitas para ser más expeditiva la cosa.

[...] Este año **va a ser** inmensa la concurrencia. Se construyen tres hoteles en la vía Morras, en lugares deliciosos, privilegiados.

Escríbeme sobre lo que sea la realidad sobre San Juan. Expresiones a casa, tu abuelo.
(Sarmiento, junio de 1888)



En la música me va bien me faltan 3 mapas para tocar el Carnaval de Venecia la 1ª piccita del método, me dice la profesora que el método que me mandaste ya lo **voi a concluir** porque es la 1ª parte, que ya **necesitaré** la segunda.
(Cesárea Garramuño, 1883)

El futuro sintético o morfológico "viajar-é", proviene de la gramaticalización del verbo *habeo* latino que, progresivamente y a través de sucesivas contracciones fónicas, fue reduciéndose y debilitándose semánticamente hasta configurar el morfema que, unido a la raíz del verbo, dio origen al futuro romance. En la época focalizada, este futuro de formación romance ocupa la mayor parte de los contextos lo cual explica la alta frecuencia de uso, tal como podemos ver en la siguiente tabla, donde mostramos la distribución de las formas relevadas en las cartas:

Total de futuros en alternancia	372
Total de futuros sintéticos	270
Total de futuros "haber de" + infinitivo	44
Total de futuros "ir a" + infinitivo	58

Como observamos, el mayor número de ocurrencias corresponde al futuro ya descrito; con un número notablemente menor, nos encontramos con las otras dos formas con las que alterna, perifrásticas ambas, es decir, construidas con un verbo auxiliar en presente (*haber / ir*) en combinación con una preposición (*de / a*), a lo que se suma el infinitivo del verbo que aporta el significado de la acción; ahora bien, el valor de temporalidad futura surge de toda la perífrasis. Si bien cronológicamente dichas estructuras coexisten, porque alternan en la época aludida, no ingresaron en el sistema verbal al mismo tiempo. El futuro "*haber de*" + infinitivo reviste la modalidad de obligatoriedad; se desarrolla tempranamente y data de los siglos XV, XVII y XVIII representando en los discursos una relación verticalista de opresor- oprimido, rey- súbditos.

Al comparar las formas entre sí, especialmente las perifrásticas, y conociendo que una de ellas es la innovadora, nos preguntamos qué necesidades pragmáticas llevaron al hablante del siglo XIX a rescatar o a actualizar desde la sustancia semántica una tercera forma; evidentemente, su realidad histórica -revolución, ruptura con España, ansias de emancipación cultural- y el desafío a futuro que ello le requiere en su circunstancia vital. En dicho contexto, era conveniente buscar una forma distinta con la cual el intelectual pudiera involucrarse en los destinos de la nación y hacer del futuro un presente. La forma considerada innovadora tiene como núcleo un verbo de valor no existencial, sino de valor pleno (*ir*), que implica un desplazamiento espacial y metafóricamente resuelto por el hablante como un desplazamiento temporal. El matiz que alcanza la perífrasis dista mucho de la obligación y se acerca al compromiso personal.

Ahora bien, estas consideraciones cualitativas no pueden quedar en el mero comentario dentro de la etnopragmática; la propia teoría aporta una metodología que le permite al investigador trabajar con rigor científico, de allí que a la intuición se sume la estadística, o sea que, estas afirmaciones, hay que demostrarlas cuantitativamente. De todas las variables trabajadas, elegimos para esta circunstancia aquella por la cual creemos entró la forma innovadora. Así, pues, según nuestros datos, la puerta de acceso fue la primera



persona gramatical del singular. Vistas las tendencias generales, descartamos el plural, comprobando especialmente que el plural no es representativo por los bajos porcentajes que alcanza para las formas en pugna, esto es, las perifrásticas, tal como podemos leer en el cuadro 1, lo cual corroboramos, además, por la aplicación de fórmulas estadísticas.

*Cuadro 1. Distribución y análisis de los datos según las variables **singular/plural** aplicadas a la categoría **deixis de persona gramatical** en el corpus analizado.*

Variables dependientes Variables Independientes	Futuro “ir a” + Infinitivo	Futuro “haber de” + infinitivo	Futuro sintético	Totales
Singular	50 (17%)	31 (10%)	216 (72%)	297(100%)
Plural	8 (10%)	13 (17%)	54 (72%)	75 (100%)
Totales	58	44	270	372

O.R.: Fut. inn. / Fut. haber de + inf: (50.13) : (8.31) = 2.62

O.R.: Fut. inn/ fut. en ré: (50.54) : (8.216) = 1.56

χ^2 Fut. inn. / Fut. haber de + inf = 3.89- df. 1, p < 0.05

χ^2 Fut. inn/ fut. en ré = 1.31 - df. 1, p < 0.20

Además, pensamos que los resultados respecto del plural como variable se deben a que, en realidad, éste no es significativo dentro de la situación de enunciación, ya que, tal como afirma Maingueneau (2004), la categoría de plural entendida como suma de unidades discretas no es pertinente, pues el “nosotros” no se entiende como un “yo más otros yo” y así sucesivamente, sino como un “yo más un Uds.” como, por ejemplo, en el caso del “nosotros” inclusivo. Delimitada, pues, la categoría a trabajar, y en vías de encontrar los pares mínimos que nos permitan llegar concretamente a visualizar la puerta de acceso de la innovación en cuestión, pensamos que un camino viable es resolver como variables independientes el par *persona/ no persona* y, si esto resultara significativo, convendría desplegar para el análisis la variable *persona*, a través del par mínimo *primera persona/ segunda persona*.

*Cuadro 2. Distribución y análisis de la variable **persona/no persona** en las tres formas de futuro en alternancia.*

Variables dependientes Variables	Futuro “ir a” + Infinitivo	Futuro “haber de” + infinitivo	Futuro sintético	Totales

La Plata, 27-30 de abril de 2010

<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>

ISBN 978-950-34-0841-4



independientes				
Persona (1° - 2°)	40 (25%)	6 (3%)	121 (72%)	167(100%)
No persona (3°)	10 (8%)	25 (19%)	95 (73%)	130(100%)
Totales	50	31	216	297

O.R.: Fut. inn. / Fut. haber de + inf: (40.25): (10.6)=16,6

O.R.: Fut. inn/ fut. en ré: (40.95):(10.121)= 3,14

χ^2 : Fut. Inn. /Fut haber de= 30,66, df. 1, p < 0.00001

χ^2 Fut. Inn. /Fut en -ré= 9,67, df. 1, p <01

Procedemos, entonces, a la interpretación del cuadro 2. Entendiendo por *no persona* a la tercera persona singular, ya que no es capaz de asumir la responsabilidad de la enunciación, y considerando *persona* a la primera y segunda, podemos leer que la variable *persona* favorece el uso del futuro "ir a" +infinitivo, alcanzando una frecuencia del 25%, frente a la *no persona* con la que sólo arriba a un 8%.

En cuanto al futuro "haber de" + infinitivo, su uso se correlaciona especialmente con la variable *no persona* alcanzando una frecuencia del 19% mientras que, cuando el hablante lo usa con la otra variable, alcanza resultados exigüos, un 3%. Si comparamos ambas variables dependientes -los dos futuros perifrásticos-, podemos inferir que, al correlacionarse con las independientes consideradas, se distribuyen de manera inversamente proporcional entre sí, relación que nos muestra cómo ambas formas se encuentran en una lucha de fuerzas; una, por perdurar y no perderse, y la otra, por permanecer y extenderse en el uso. Son las necesidades pragmático-semánticas de los hablantes las que definirán, con el correr del tiempo, los destinos de ambas, pero en el siglo que nos compete, se encuentran en la situación descripta.

El futuro sintético ocupa, como en otros casos, ambos contextos en una distribución regular y proporcional: 72% de frecuencia cuando el hablante lo usa con el contexto *persona* y 73% con la *no persona*, datos estadísticos que confirman, una vez más, la situación de amplitud contextual y libertad distribucional atribuible al futuro que surgió como innovador en el latín vulgar, frente al *amabo* del latín clásico y que, en el siglo XIX, abarca todos los contextos lingüísticos. Además, la aplicación de las fórmulas estadísticas confirman la hipótesis.

Como anunciamos anteriormente, y siguiendo un razonamiento lógico para poder llegar al núcleo de nuestra intuición, que atribuye la innovación a la primera persona gramatical del singular, aplicamos las variables independientes *primera persona/ segunda persona* a la categoría *persona* arriba resuelta. De lo propuesto, resulta

Cuadro 3. Distribución y análisis de las variables independientes 1ª persona /2ª persona

La Plata, 27-30 de abril de 2010

<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>

ISBN 978-950-34-0841-4



Variables dependientes Variables independientes	Futuro "ir a" + Infinitivo	Futuro "haber de" + infinitivo	Futuro sintético	Totales
1º persona	33 (29%)	5 (4%)	76 (67%)	114
2º persona	7(13%)	1 (2%)	45 (85%)	53
Totales	40	6	121	167

O.R.: Fut. inn. / Fut. haber de + inf: (33.1) : (7.5)= 0.94

O.R.: Fut. inn/ fut. en ré: (33.45:7.76)= 2.79

$\chi^2= 5,23$, df. 1, p <02

Al aplicar la metodología estadística con el fin de testear la amplitud de la variable y los resultados correspondientes, obtuvimos resultados negativos en la correlación futuro innovador/ futuro "haber de" + infinitivo ya que *odds ratio* resulta menor que 1 (0,94) por lo que, en relación con el cuadro anterior, podemos afirmar que este futuro tan especializado en sus contextos, se agota en la variable *no persona*, razón por la cual nos remitimos a interpretar la variable *1ª persona/ 2ª persona* en la distribución entre el futuro "ir a" + infinitivo y el futuro sintético que alcanza -de la aplicación de la fórmula- un resultado del 2,79. En cuanto a la posibilidad de que esta variable siga vigente, si continuamos midiendo dicha relación con más casos, también resulta positiva.

De la lectura de los datos se hace evidente que continúa siendo la primera persona gramatical el contexto que propicia el uso del futuro "ir a" + infinitivo, alcanzando en dicho sentido la mayor frecuencia de uso (29%). El otro contexto, segunda persona gramatical, alcanza un valor muy bajo en relación con la innovación (13%); en cuanto al futuro sintético, continúa presentando resultados distribuidos equilibradamente entre ambos contextos, a saber: 67% en relación con la 1º persona y 85% con la segunda.

Verificamos así nuestra prehipótesis y afirmamos que es la primera persona del singular, la que propicia el uso del futuro innovador y sería a través de este parámetro que se habría iniciado el cambio lingüístico en marcha hacia la primera mitad del siglo XIX.

Conclusiones

Atendiendo al objetivo inmediato planteado ya en la introducción, demostramos que el sistema lingüístico de temporalidad futura correspondiente al siglo XIX, con el que cuenta el hablante como repertorio de selección, está constituido por tres formas no equivalentes entre sí sintáctica, semántica ni pragmáticamente que se organizan constituyendo un *continuum*

La Plata, 27-30 de abril de 2010

<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>

ISBN 978-950-34-0841-4



categorial de gradación creciente, según el grado de compromiso asumido por la voz del emisor. En tal sentido, e integrando el foco de la categoría en cuestión –que se caracteriza por una mayor estabilidad histórica– se ubica el *futuro sintético*, con un grado cero de compromiso; una posición intermedia la ocupa el futuro analítico "*haber de*" + *infinitivo*, relacionado sobre todo con la modalidad de obligación; y en la cúspide de la serie –coincidente con los márgenes de la categoría, zona propicia para la innovación–, alcanzando el máximo grado compromisorio, la forma perifrástica innovadora "*ir a*" + *infinitivo*. Al respecto, Company (2003) comenta que todo proceso diacrónico se constituye en un *continuum* evolutivo paralelo al *continuum* categorial sincrónico, por el hecho de que las formas lingüísticas avanzan con el transcurso del tiempo a contextos menos favorables o prototípicos. En nuestro trabajo hemos demostrado que la innovación se da en la periferia, dado que la perífrasis "*ir a*" + *infinitivo* ocupa el lugar más alejado del prototipo en el siglo XIX o *futuro en -ré*.

De tal serie, el hablante selecciona la forma que más conviene a sus propósitos comunicativos y las usa de manera tal que, en las cartas, constituyen verdaderas estrategias de manipulación y persuasión para con el "otro" y el mundo público compartido.

Este uso alternante de las formas, con una innovación en curso de características ya descritas, se inscribe en el siglo XIX latinoamericano a la luz de sus cambios culturales; es un siglo de grandes búsquedas, ensueños y ambiciones, pero también de manifiestos utópicos abrazados por los intelectuales de aquel momento. Ana María Stiven, citada por Elvira Narvaja de Arnoux (2008: 8), dice:

Todos ellos tenían la relación política y cultural con la Madre Patria como referente necesario, fuera para emularla o rechazarla. La creencia en el progreso como destino moldeaba su pensamiento y su reflexión; el cambio y la transición que conduce a él, era inspiración de todo un debate.

Dichos hablantes, imbuidos aún de la memoria de la independencia, propician desde su "yo", cambiar el mundo y, abandonando viejos modelos hispánicos –de una fuerte relación vertical o dependiente, relacionado más con el "*haber de + infinitivo*–, proponen, tal como lo hace Sarmiento, la construcción de un mundo de civilización o progreso en el que se sienten totalmente involucrados y, por lo tanto, necesitan traer a su presente aquello que es sólo un proyecto. Arturo Roig, organizando los discursos dentro de la filosofía-política latinoamericana, establece dos categorías discursivas, la del *pasado* y la del *futuro* y, respecto de ésta, habla de uno de los modelos encarnado por Sarmiento:

Él, en persona, se consideró como un modelo y su interés en alabar los casos de vidas ejemplares de otros ciudadanos de su tiempo era una confirmación de que se entendía como representante acabado de un grupo social americano del cual habría de derivar el progreso y la civilización. Si ese futuro tenía alguna posibilidad, ello se debía a que de alguna manera era ya un presente. (Roig 1981: 234-238)

La búsqueda de la independencia cultural, implicó la búsqueda de un nuevo paradigma en el que se planteaba el problema de la forma en relación con la constitución de las nacionalidades latinoamericanas y cuyas respuestas aparecen determinadas en dos



posturas divergentes, la del futuro y la del pasado, que se han dado en llamar, el discurso *liberal* versus el discurso *conservador*. Creemos que es en el discurso liberal donde se propicia la innovación y el cambio; la necesidad pragmática de intentar regular el progreso-futuro estimula, promueve y posibilita la existencia de tres futuros en un *continuum* cuya periferia es ocupada por una nueva forma más cercana al presente; el futuro innovador es una posibilidad.

Bibliografía

- Arnoux, Elvira (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos editor, cap. I.
- (2008). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Estudio glotopolítico, Buenos Aires, Santiago Arcos editor: 7-197.
- Castillo, Darcie Doll (2002). "La carta privada como práctica discursiva: Algunos rasgos característicos". *Revista Signos* vol.35, 51-52: 33-57.
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718342002005100003&lng=es&nrm=iso.
- Company, Concepción y Alfonso Medina Urea (1999). "Sintaxis motivada pragmáticamente. Futuros analíticos y futuros sintéticos en el español medieval". *RFE LXXIX*, 48-107.
- (2003a). "¿Qué es un cambio lingüístico?". Fulvia Colombo y María Ángeles Soler (coord.), *Cambio lingüístico y normatividad*, México, Universidad autónoma de México, 13-32.
- (2003b). "La gramaticalización en la historia del español". *Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español, Medievalia*, 35.
- (2006). "Tiempos de formación romance II. Los futuros y condicionales". *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*, vol. 1, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 349-418.
- Contini-Morava, Ellen (1995). "Introduction: On linguistic sign theory". Ellen Contini-Morava y Barbara S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín, Mouton de Gruyter, 1-39.
- Coseriu, Eugenio (1957/1977). "Sobre el futuro romance". *Revista Brasileira de Filologia* III, 1, 1-18.
- (1973). "La aparente aporía del cambio lingüístico". *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Gredos, Madrid.
- Cuenca, M. Y Hilferty, J (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.
- Cuadros, Mirtha y Silvana Alaníz (2002). *Subjetividad y cambio en el discurso. El uso del artículo con el nombre de persona*, San Juan, EFFHA.
- (2003-2005). Proyecto de Investigación *El tiempo verbal futuro: usos significativos e implicancias didácticas*, FFHA, UNSJ, (mimeo).
- García, Erica (1995). "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatas". *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*, Klaus Zimmermann (ed.), Madrid, Iberoamericana, 51-72.



- Huffman, Allan (2001). "The linguistics of William Diver and the Columbia school". *Word Journal of the International Linguistic Association*, Vol. 52, 1: 29-68.
- Majfud, J. (2005). "Bosquejo de la construcción de América Latina". *Araucaria N° 13, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Universidad de Sevilla, <http://redalyc.uaemec.mx/redaly/pdf/282/28261309>.
- Marafioti, Roberto (2004). *Charles S. Peirce: El éxtasis de los signos*, Buenos Aires, Biblos.
- Martínez, Angelita (2000). *Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden, Instituto de Lingüística Comparada.
- (2004a). "Decir y querer decir: estrategias etnopragmáticas en el discurso". *Signo & Seña 13*, Revista del Instituto de Lingüística, Variación lingüística.
- (2004b). "Variación lingüística y estrategias discursivas". Robert S. Kirsner, Ellen Contini-Morava y Betsy Rodriguez-Bachiller (eds.). *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*, Benjamins.
- (2008a). "Argentina". *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*, Madrid, Ariel, 255-278.
- (2008b). "Fronteras y exclusión social: el dominio de la lengua escrita". *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad en América Latina*, I. Rodríguez y A. Palacios (eds.), Universidad Autónoma de Madrid, 78-85.
- (2009a). "Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático". Arnoux, Elvira (dir.) y otros, *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*, Buenos Aires, Santiago Arcos, 259-286.
- (2009b). "El método cualitativo-cuantitativo: hacia una superación de las dicotomías" (mimeo)
- Roig, Arturo (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, Cap. XIII.
- Rolón, A. y Saint-André, E. (2001). "Manipulación en el discurso". *Estrategias de Manipulación y Persuasión*, San Juan, EFFHA.